

EDITORIALES

¿González en Bruselas?

Tres meses después de haber anunciado su decisión firme de no volver a ser candidato en las elecciones generales, Felipe González, libre de responsabilidades en el aparato del PSOE y en ejercicio "sui generis" de su papel de militante de base, vuelve a la palestra. Vuelve, al menos, su nombre. De forma oficiosa y a manera de sondeo provisional, González ha empezado a convertirse en candidato a la sucesión de Jacques Santer en la presidencia de la Comisión Europea cuando dentro de dos años se produzca el preceptivo relevo en la cabeza del Ejecutivo de la Unión Europea. A pesar

de que González ha desmentido hace poco cualquier pretensión suya de relevar a Santer, los prolegómenos de esa presunta carrera electoral han sido halagüeños: desde Pujol a Fraga pasando por el propio Gobierno y dirigentes socialistas del peso de Solana o Almunia, todo han sido unánimes bendiciones, promesas de apoyo y declaraciones de idoneidad. El prestigio de González en Europa, sin limaduras, está fuera de toda sospecha. De manera que la candidatura, a dos años vista, no sólo no es descartable, sino que tiene visos de cierta y, además, muchas posibilidades de éxito.

Pan y fútbol

El informe que la Federación Española de Restaurantes (FER) acaba de hacer público sobre la incidencia que en ese sector ha tenido y va a seguir teniendo el fútbol televisado de los sábados es un au-

téntico grito de alarma. La alarma estriba en que los restaurantes han perdido 600.000 millones de pesetas desde que la FORTA, la sociedad que agrupa a todos los organismos autonómicos de radio y televisión públicas, adquirió los derechos de retransmisión en directo del fútbol de los sábados. Según estimaciones de la FER, la reciente renovación hasta el año 2003 del acuerdo entre la FORTA y Audiovisual Sport —la empresa gestora de los derechos del fútbol— puede llegar a provocar para esa fecha pérdidas de otros 700.000 millones de pesetas con su consiguiente destrucción de puestos de trabajo. Pero es que el grito de alarma está cargado de cordura y de razones: efectivamente, no es de recibo que televisiones públicas deficitarias y sostenidas con el dinero común hagan una inversión que, además de ser ruinosa, atenta contra los intereses y los derechos de un sector clave de la vida española. ¿La solución? Demos una de ellas: cambiar el horario del fútbol. Ahora sí que es imprescindible una nueva y verdadera Ley del Fútbol.

Cotas hispanas

La historia nos demuestra que España logró cotas elevadas de progreso y bienestar cuando se mantuvo unida, cayendo en la decadencia en épocas de guerras internas —Edad Media o siglos XVIII y XIX, desde Carlos IV a Isabel II. Y aun sin incurrir en los "loores" hispanos de San Isidoro o Alfonso X El Sabio, es justo reconocer que los mejores literatos latinos de la Edad de Plata o tres de los más preclaros emperadores fueron hispanos, como también Isidoro reunió toda la cultura clásica (no en vano fueron los visigodos el pueblo más culto de su época). España emprendió el descubrimiento de América, lo que redundó en beneficio de las ciencias, medicina, geografía, etcétera y de tuvo el avance turco no sólo en Lepanto, sino en Viena o Budapest. Sin olvidar los escritores, pintores, teólogos, lingüistas...

DOMINGO LÓPEZ BAÑOS
MADRID

Un mal viaje

Escribo esta carta para relatar una mala experiencia que viví al viajar el día 30 de agosto con la compañía British Airways desde Los Angeles a Madrid, haciendo escala en el aeropuerto de Heathrow (Londres). Cuál no sería mi sorpresa cuando, tras aterrizar y realizar una larga espera, un mozo del aeropuerto de Barajas se acercó a nosotros (un grupo de alrededor



de 40 personas) anunciándonos que todas las maletas se habían quedado en Londres o se habían extraviado. No dimos crédito. Y, con las mismas, nos acercamos a la oficina de información. Nos tomaron los datos y nos dijeron que recibiríamos en dos o tres días nuestro equipaje en casa. Está claro que de esta forma se evitaron el enojo de los viajeros. A partir de aquel momento comenzó el calvario. Tras mes y medio de llamadas telefónicas, faxes y cartas, se me indemnificó económicamente. Aunque el valor real del

contenido del equipaje es muy superior a la compensación recibida, no es éste el objetivo de mi protesta. El motivo que argumenta la compañía acerca de la pérdida es la falta de personal e infraestructuras existentes en el aeropuerto londinense. Haciendo-

nos eco de unas manifestaciones del director de la empresa británica en España y Portugal, D. Carlos Gómez, su compañía deja patente los altos niveles de calidad por los que son mundialmente reconocidos. No comprendo cómo al tratarse de una compa-

ña aérea de tal calibre no han tomado cartas en un asunto que concierne a más de cuarenta personas sólo en este vuelo. Otro de los motivos alegados tras la pérdida del equipaje fue la fecha en la que se produjo, el 31 de agosto, uno de los días con más tráfico de pasajeros de todo el año. Sin duda se trata de una razón de mucho peso, pero también hay que considerar que por tener la osadía de viajar en esa fecha las tarifas son considerablemente más altas.

XANDRA MENÉNDEZ
ALCOBENDAS (MADRID)

FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

CARTAS DE LOS LECTORES

Cristales rotos



JULIA
SÁEZ
ANGULO

Ahora le han tocado las amenazas a una periodista de Rentería que escribía con libertad sobre ETA. Los cristales de sus ventanas han quedado hechos añicos. Bertold Brecht plasmó bien en su teatro la historia de los que se inhibían respecto a los nazis. Primero iban contra un sector concreto de la sociedad, después contra otro y finalmente contra todos. Comunistas y judíos corrieron la misma suerte como chivo expiatorio de unos enajenados por un caldo de cabeza totalitario.

Cristales rotos es el título de otra obra de teatro, de Arthur Miller, en la que denuncia la pasividad y consecuencias de una sociedad ante la agresión de las incontroladas juventudes hitlerianas.

Miembros de la sociedad vasca alegan con frecuencia que los que no vivimos en ella no entendemos el problema, lo que no deja de ser una falacia. El país es el mismo y a estas alturas todos hemos visto de cerca la sangre de ETA.

Quizás nos convenga a todos repasar la historia reciente de las intolerancias y reponer en escena los dramas de Brecht o de Miller. El racismo excluyente es deplorable y se vuelve contra uno como un rejón. Los alemanes no se han repuesto todavía de su complejo de holocausto. Las sociedades deben aprender a actuar con más eficacia y no cruzarse de brazos en ningún caso. Los cristales rotos puede producirse cualquier noche o madrugada en nuestras ventanas.